

SEAMOS PASTORES

Por Eliseo Martínez M.
Usado con permiso

Texto: Hechos 20:18-35.

Propósito: Que el pueblo de Dios, puesto a nuestro cuidado, sea conducido a pastos fértiles.

INTRODUCCIÓN

Por la ocasión, que ha motivado el reunirnos, quiero dirigirme a cada uno de ustedes para hablar de una temática muy amplia y compleja como lo es el pastorado. Realmente es una mera pretensión querer enfocar el tema del pastorado en un tiempo tan corto como el que tenemos disponible el día de hoy. Hay por cierto, una buena bibliografía en español disponible sobre el trabajo pastoral y haríamos bien ocuparnos en su lectura y sobre todo entresacar principios aplicables a nuestra circunstancia contextual en la que ministramos. Pero no olvidemos la revelación bíblica, que es la autoridad máxima en cuestiones de fe y conducta.

El texto seleccionado como la base para nuestra reflexión es Hechos 20:18-35, este texto nos enseña como nuestra propia vida de pastores, es un libro de texto que nos auxilia en la formación de otros pastores.

Parafraseando a John C. Maxwell, los buenos pastores forman pastores. Maxwell dice: “Hay que ser líder para descubrir a un líder, forjar un líder y enseñar a un líder”. Yo quiero decirlo así: Hay que ser pastor para descubrir a un pastor, forjar un pastor y enseñar a un pastor.

Proposición: Si queremos formar una nueva generación de pastores, **seamos pastores.**

Transición: En esta tarea de formar pastores hay tres elementos esenciales que todo pastor que quiere formar pastores debe considerar.

1. EL PROPÓSITO.

Pablo hace un repaso de su ministerio con el propósito de ayudar a los líderes ancianos-pastores. Pablo se pone como un ejemplo, de cómo guiar, conducir al pueblo de Dios. Pablo es un modelo claro de cómo formar, guiar y facilitar el crecimiento del pueblo de Dios a la madurez.

Es un ejemplo, de cómo formar a otros pastores. Son pastores los que forman a otros pastores. Dios es quien llama al pastorado, pero como cualquier don necesita ser desarrollado, pulido, perfeccionado. ¿Cómo se logra?

A través de una entrega sin reservas a la tarea pastoral, alguien dijo, el predicador se hace predicando, el pastor se hace ejerciendo el pastorado. Nadie que quiera ejercer un buen pastorado vacilará entre dos vocaciones, como lo dijo Cristo, nadie puede servir a dos señores.

La formación de pastores se logra enseñando todo el consejo de Dios, la NVI traduce: *sin vacilar les he proclamado todo el propósito de Dios (27)*. Esto requiere un conocimiento profundo y sistemático de la palabra de Dios para saberla manejar correctamente (2 Timoteo 2:15). Es decir que un pastor debe tener un excelente conocimiento bíblico teológico. Este conocimiento debe buscarlo con esfuerzo diligente.

El pastor forma otros pastores cuando es un modelo a seguir y lo es cuando tiene una vida en dependencia del Espíritu Santo y comprometida en la capacitación de su pueblo. En el libro de Los Hechos, Lucas nos narra como el Espíritu Santo dirigía el ministerio del apóstol Pablo y como Pablo mismo dice: que enseñaba día y noche. R. E. Harlow comentando este texto de Hechos escribió: “que maravilloso ejemplo de fiel servicio y lealtad hacia aquel a quien amó y decidió

servir hasta el fin". Cada uno de nosotros debemos intentar, a nuestra manera, servir fielmente al Señor.

Pablo protesta a los ancianos-pastores que se cuiden mutuamente (28), los pastores muchas veces contribuimos a la caída de otros pastores y nos alegramos del fracaso de algunos, cuando nuestro deber es cuidarnos mutuamente. Mientras los pastores compitamos entre nosotros para destacar entre los demás, mientras le demos cabida a nuestros celos, no podemos pretender formar una nueva generación de pastores sin estos problemas.

Los pastores deben apacentar a todo el rebaño, conducirlo a pastos fértiles, alimentándoles con toda a Escritura aplicándola a la realidad en que vivimos.

2. EL FUNDAMENTO.

La palabra fundamento es un término que significa cimiento sobre el cual se edifica. En el sentido que lo usamos aquí, tiene que ver con la razón del porque desarrollamos el ministerio pastoral de una determinada manera.

Para Pablo el fundamento es Dios mismo y su palabra. Pablo se había esforzado en dar todo el consejo de Dios (27) y en el (32) encomienda a los ancianos-pastores a Dios y a la palabra de su gracia que tiene poder para sobreedificarlos y daros herencia con todos los santificados.

Todo crecimiento, toda edificación del pueblo de Dios, no puede venir de ninguna dependencia humana. Ni el movimiento G-12, ni el pensamiento expansional, son la respuesta bíblica, la respuesta es Dios y su palabra. Nunca olvidemos que los apóstoles en Hechos capítulo 6, determinaron que su prioridad era la oración y la predicación de la palabra. ¿Cuál era el resultado? Y crecían los discípulos (Hechos 6:7), el verdadero crecimiento es obra de Dios, y no técnicas marketing.

Los ancianos-pastores han sido puestos como tales por el Espíritu Santo, para cuidar la grey de Dios, la cual fue comprada por gran precio. Esto significa que los ancianos pastores son responsables de cómo llevan acabo su tarea pastoral ante el Espíritu Santo. Y él mismo, nos capacita para desarrollar un ministerio fiel y efectivo.

3. EL USO DE LOS RECURSOS QUE SE TIENEN DISPONIBLE.

Para el que quiere realmente trabajar en la obra del Señor, necesita recursos tanto económicos, como humanos. Aunque el recurso económico no es indispensable tenerlo para comenzar a realizar la obra. Dios, a su debido tiempo se encarga de hacerlos llegar.

En el texto que estamos considerando, Pablo nos presenta su modelo de hacer llegar los recursos, cuando estos no le llegaban y establece un principio que se debe tomar en cuenta: El misionero-pastor los genera, (34-35) y los administra adecuadamente. Pablo trabajó con sus manos para sostenerse así mismo y al equipo misionero-pastoral.

La Biblia enseña que el que trabaja para el evangelio que viva del evangelio, el obrero es digno de su salario. Pero los hombres llamados al ministerio deben obedecer el llamado, aceptar su vocación teniendo o no la provisión económica. El es un obrero, y su patrón y amo es el responsable de su sostenimiento.

CONCLUSIÓN

La tarea de un líder-pastor culmina cuando ha formado una nueva generación de pastores. Formados en la palabra y capacitados para pastorear.

¿Qué debemos hacer?

- Demos al rebaño todo lo que somos y tenemos.
- Apacentemos con toda la palabra para que la iglesia crezca fuerte y completa.
- Sirvamos a todo el pueblo de Dios.
- El pastorear significa riesgos, conflictos y a veces fracasos, necesitamos la gracia y el poder de Dios para pastorear.
- Si somos pastores, formaremos pastores.

Dios nos bendiga.

Email: eliseomartimartinez@yahoo.com

ObreroFiel.com - Se permite reproducir este material, siempre y cuando no se venda.